

EL GAVIERO presentará el próximo mes de septiembre el poemario 'Fragmentos de cal' del escritor extremeño Juan Manuel Barrado

Ecología y conciencia social se hacen poesía

FRANCISCO SECCI
Almería

Las propuestas veraniegas suelen dejar mucho que desear a lo que el mundo literario se refiere y será por eso que la conocida editorial almeriense de El Gaviero, comandada con acierto y fervor por Ana Santos Payán y Pedro J. Miguel, deja una de sus últimas propuestas para el colegial mes de septiembre. Será *Fragmentos de cal* del poeta y profesor universitario extremeño Juan Manuel Barrado. La obra dejará a más de un lector con la boca abierta, cuando salga a la luz, por su novedosa estructura, su glamurosa y atípica edición y, como no, sus palabras, que se quedan clavadas en el corazón como dardos de conciencia y sabiduría literaria.

Esta obra se encuentra enmarcada dentro de una de las cinco colecciones que lleva hacia adelante la editorial El Gaviero, ésta se llama Salamandria e incluye joyas poéticas como *Los halibús del tren* de Eduardo Moga, que fue presentada hace sólo unos meses en la capital. Para los *Fragmentos de cal*, Ana Santos ha elegido un papel italiano que le da un aspecto clásico «como de vanguardia» con el que han intentado imitar a los clásicos de la poesía francesa de principios de siglo XX (como por ejemplo Guillaume de Apollinaire). La estructura es limpia y diáfana en la que los intensos versos de Barrado se exponen de manera ordenada y siempre «dejando un espacio entre líneas para que el lector pueda reflexionar y rellenar los silencios literarios con su propia opinión», como aclaró el autor extremeño Juan Manuel Barrado.

Sobre el origen de este poemario, Barrado ha señalado: «Es incierto, nadie sabe cómo se originó este libro aunque realmente es la conti-

nuación de un librito que escribí hace unos años y en el que creo que se me quedó mucha tinta que aún debía vertir».

«*Fragmentos de cal* es un libro diferente a los demás en el que incluyo un evidente compromiso con la sociedad. Ese compromiso social y político con ciertas realidades del día a día lo dejo claro en muchos de mis versos como en los que hablo de cómo está quedando contaminada la ciudad de Huelva», destacó Barrado.

Una de las cosas que tiene muy claras este profesor universitario es que «la poesía no va a cambiar las cosas «pero es que tenía ganas de



La poesía no va a
cambiar las cosas
pero yo tenía que
escribir este libro»

escribirlo y me apetecía volver a ser comprometido», apuntó.

Y es que esta obra, como muy bien dice su prologuista, Ricardo Senabre «es una poesía de la solidaridad, una escucha permanente y alerta para dolerse por los males del mundo, para denunciar las desigualdades, la opresión, la injusticia, la violencia ejercida de mil maneras por el hombre contra el hombre». Son los temas esenciales en estas 70 páginas de pura poesía.

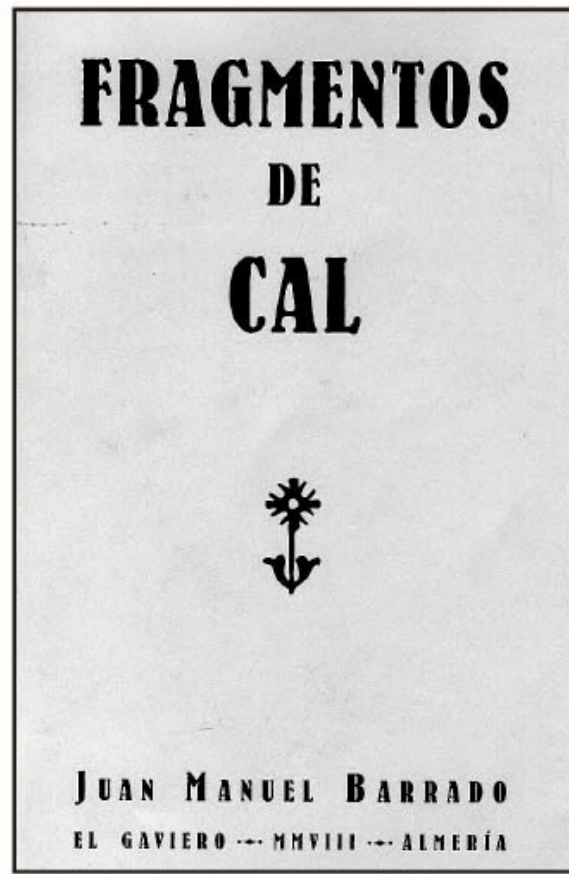
«Su voluntad de acercamiento a los desheredados del mundo es esencial en su obra. Es un buceo en los aspectos más oscuros de la naturaleza humana y del mundo en el que vivimos», recuerda Senabre.

Aunque Juan Manuel Barrado califica su libro con adjetivos tan dispares como «agradable», «áspero» o «nostálgico», uno de los más correctos sería el de «ecológico» que también ha utilizado en varias ocasiones el poeta extremeño. Versos como «niños famélicos entre las ruinas» o «¿y la lluvia ácida sobre las margaritas» ayudarán al lector a conocer más sobre el pensamiento del autor de estos dardos versificados que ayudan a tomar conciencia del dolor humano, por qué no, y a ser más personas. Pero, cómo no, sólo de desgracias no viven los *Fragmentos de cal* y para no hacer muy pesado el texto «las últimas páginas hacen alusión a una mujer que dejan un tono más agradable a la creación. Era necesario añadir esta temática porque si no se hubiese convertido en algo violento», aclaró Barrado.

Otra de las corrientes que están inducidas en los versos de este poemario son los de la poesía de la conciencia (de profunda protesta y carga social) que tan bien han llevado por montera poetas como Antonio Orihuela, David Gorzález o Isabel Gázquez Montalván.

Al pasar las páginas de *Fragmentos de cal* se observan unos importantes huecos entre verso y verso considerables por los que el lector se puede sentir aludido. «Quiero que el lector rellene el poema con sus ideas después de haber leído mis sugerencias. En ello hay algo de cuaderno escolar en la que la infancia aparece como un paraíso perdido», subrayó Barrado.

El juego y los temas sociales llenan las páginas de un poemario que



Portada del libro publicado por la editorial almeriense de El Gaviero. / EL MUNDO

ayuda, de una u otra manera, a formar e informar a un lector cualquiera de los problemas que existen a su alrededor, que afectan a los demás o al planeta en sí. Este es un recopilatorio de versos que parecen dardos que se clavan certeramente en la conciencia del ser humano.

UNA VIDA DE POETA

Juan Manuel Barrado nace en Huertas de Ánimas (Cáceres). Es poeta y profesor de instituto. Ha publicado, entre otros, los libros de poemas *Texto azul del Café Rocco* o *Suite Celan* así como el ensayo *Diario de un poeta de provincias*.

Sus poemas han evolucionado

desde un hermetismo inicial hasta un lenguaje más cercano al lector, sin llegar al coloquialismo. *Texto azul del café Rocco* es un libro mejor estructurado, más centrado en los temas, con un estilo muy estudiado, culto, pero accesible al lector, con algunas experimentaciones y con referencias culturalistas.

En cuanto a su labor en la poesía visual o el libro objeto se puede decir que es otro camino de expresión que ha dado frutos muy sugerentes en los últimos años. La poesía visual es un movimiento de vanguardia de finales del siglo XX, que une imagen y palabra, de manera que el lector también observa y mira esta obra.

Fragmentos de cal

rabia	99.000 toneladas de fuel vertidas
alcohol	en las playas sagradas de Sri Lanka
luz	Millones de mariposas emperador
veneno	extinguidas en el golfo de México
horizonte	cientos de animales salvajes abatidos junto al río Níger
pobreza	miles de peces envenenados con mercurio
avispas	en la frontera amazónica de Brasil
y otra vez pobreza	grandes icebergs de Groenlandia sobre el espejo que está a la deriva hacia las costas de Canadá
no mirar en el diccionario	
la palabra Palestina	

(página 32 del poemario de Barrado en el que alude con sus ciertos dardos poéticos a la guerra de Palestina).

(Página 24 del poemario de Barrado en el que lleva a cabo una defensa a ultranza de todos los pecados humanos cometidos contra el Planeta).



El poeta y profesor cacereño Juan Manuel Barrado disfrutando de sus vacaciones en la costa portuguesa. / EL MUNDO